

Desigualdad comunal y capacidad municipal para cubrir estándares mínimos de provisión de servicios

De acuerdo a un estudio de la OCDE difundido en 2013, Santiago exhibe el mayor nivel de desigualdad del PIB per cápita entre municipalidades, comparado con otras áreas metropolitanas de la OCDE y con el resto de las grandes ciudades de Chile.

Una alta desigualdad de recursos entre las municipalidades implica que la dotación de bienes y servicios entre comunas sea también inequitativa, mermando las oportunidades a las que puede acceder la población y la igualdad en el acceso de las personas a bienes públicos, o al menos a un mínimo nivel de ellos, independientemente de la localidad en que residen.

En un intento por corregir esta situación se creó el Fondo Común Municipal (FCM) –mecanismo de redistribución solidaria entre las municipalidades del país–, pero la evidencia al respecto muestra una baja eficacia de este mecanismo.

En este contexto cabe preguntarse si los actuales ingresos con los que cuentan los Municipios son suficientes. Frente a este desafío, la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo (SUBDERE) encargó el año 2001 un estudio con el fin de estimar la necesidad de recursos económicos de las diferentes comunas, para que pudieran proveer a sus habitantes de un nivel mínimo de bienes y servicios públicos. En él se denominó Gasto Operacional Mínimo Estimado (GOME) al gasto agregado en servicios sociales, servicios a la comunidad, urbanismo, tránsito y gestión interna; mientras que a la suma del GOME y del gasto en educación y salud, se le llamó Gasto Corriente Mínimo Estimado (GCME).

En la Gerencia de Estudios se realizó una actualización del estudio de la SUBDERE a la realidad actual del Gran Santiago. Como resultado de dicho ejercicio se evidenció que más de dos tercios de las comunas consideradas no alcanzan a cubrir los estándares mínimos de provisión de bienes y servicios públicos con sus ingresos propios permanentes. La situación deficitaria

empeora, como es de esperar, si el Gasto Corriente Mínimo Estimado se incrementa en 10%, 30% y 50%, pensando en que los Municipios, además de cubrir con estos estándares mínimos, quisieran generar sus propios programas, o atender distintos requerimientos. Si el GCME se incrementa en 50%, sólo seis comunas (sector nororiente de la capital) logran cubrir dicho gasto con sus ingresos autónomos. Por otro lado, con el mismo nivel de gasto pero considerando el FCM y las transferencias estatales por educación y salud, la mitad de las comunas no alcanzan a cubrir sus gastos mínimos estimados. Sin embargo, es interesante destacar que en este caso la suma del déficit representa sólo el 7,8% de los ingresos totales de las municipalidades consideradas, pese a que las comunas deficitarias representan el 50% de la muestra.

Este último resultado es similar al encontrado en el estudio replicado de 2001 en su análisis nacional, en el que se concluyó que con sólo 8% de los ingresos totales del sistema municipal se logra cubrir a las comunas deficitarias (la mitad).

Mejorar el mecanismo de redistribución es uno de los frentes para abordar el problema del financiamiento municipal, lo que no implica que no se deban discutir y analizar la validez y oportunidad de los instrumentos actuales de generación de ingresos autónomos de las comunas, así como la pertinencia de las funciones y responsabilidades asignadas a los municipios.

En definitiva, la desigualdad territorial es producto de estructuras sociales y de reglas formales e informales que interactúan, perpetuando las diferencias. El destino y la calidad de vida de las personas no dependen solamente de sus capacidades y esfuerzo, sino que muchas veces están determinados por el lugar donde nacen. Una mejor redistribución de ingresos municipales presenta una posibilidad concreta de mejorar parte de las reglas formales, avanzando así en igualdad de oportunidades y en equidad a nivel local.

El destino y la calidad de vida de las personas no dependen solamente de sus capacidades y esfuerzo, sino que muchas veces están determinados por el lugar donde nacen.

Claudia Chamorro y
Joaquín Lennon
Analistas Económicos
Gerencia de Estudios CChC

